



PINACOTECA CÍVICA BRUNO MOLAJOLI

SALA 1

El Siglo XIII en Umbría y Las Marcas

Desde el siglo XIII, Fabriano ha sido un importante centro de producción artística y cultural en el panorama de Umbría y Las Marcas, gracias a las autonomías comunales y la presencia de numerosos órdenes religiosos. La sala conserva tres frescos procedentes del antiguo convento de Santa Maria Nova, luego conocido como San Agustín, fundado en 1216 por Gualtiero Chiavelli. El ciclo de frescos, obra de un maestro anónimo de San Agustín, activo en la segunda mitad del siglo XIII, representa un verdadero fragmento de la historia del orden agustino con representaciones de temas como "San Agustín entrega la regla a los ermitaños" y el santo ermitaño "Guillermo de Malavalle". El maestro se destaca por su capacidad narrativa y la riqueza decorativa; las arquitecturas, aún inciertas en la representación perspectiva, son afines a los frescos realizados en el sitio de Asís. Del mismo complejo proviene el fresco datado en el siglo XIV, atribuido al maestro fabrianés Franceschino di Francesco, que representa una procesión de órdenes religiosos en oración, vinculados a la regla de San Agustín. De manufactura spoletina son la Cruz pintada por el maestro Rainaldetto di Ranuccio, datable entre 1250 y 1260, y la Virgen con el Niño, obra de un maestro anónimo, quizás itinerante, que constituye un ejemplo de excelente manufactura y extraordinaria riqueza decorativa.

SALA 2

Los frescos del siglo XIV procedentes de las abadías e iglesias de Fabriano

En la sala se exhiben los monumentales frescos que adornaban las abadías comprendidas entre Las Marcas y Umbría, testimoniando la vitalidad de la producción artística y la circulación de artistas e influencias. La obra de Giotto y el gran sitio de Asís también influyeron en el territorio fabrianés, donde se formó una verdadera escuela de artistas que encuentra en los maestros anónimos de Campodonico y San Emiliano dos personalidades que supieron reinterpretar con gran originalidad la lección giottesca. Este último desarrolla un lenguaje autónomo que domina la representación del espacio, a través de una secuencia rítmica y arquitecturas perspectivísticas en las que inserta figuras monumentales, creando diferentes planos compositivos.

El maestro de Campodonico es el otro gran intérprete de la lección giottesca, se distingue por su gran fuerza expresiva casi expresionista, la concepción espacial y el realismo popular de los sujetos representados. De su obra se exhiben aquí la monumental Crucifixión y la hornacina con la Anunciación y la Flagelación, provenientes de la abadía de San Biagio en Caprile.

De la cofradía de los Santos José y Agustín de Fabriano provienen dos importantes frescos expuestos en esta sala: la Virgen de la Misericordia de Francescuccio di Cecco y Santa Ana

con la Virgen y el Niño, realizado por una maestranza influenciada por el Maestro de Campodonico.

SALA 3

Allegretto Nuzi y contemporáneos en comparación

Punto de referencia para lo que ya a mediados del siglo XIV puede ser bien identificado y definido como la escuela artística fabrianesa es Allegretto Nuzi, activo entre los años 40 y 70 del siglo.

Inscrito en 1346 como pintor en la Compañía de San Lucas y en el gremio de Médicos y Especieros de Florencia y quizás anteriormente en Siena, Allegretto está documentado en Fabriano desde 1347 hasta su muerte en 1373.

Con una sólida formación toscana, ejerció una enorme influencia entre Umbría y Las Marcas, en colaboración con su compatriota y alumno Francescuccio di Cecco, importando un lenguaje sereno y monumental, madurado en el contraste con la ternura expresiva de los Lorenzetti en Siena y con los solemnes volúmenes de los giottesco florentinos como Maso di Banco y Bernardo Daddi. En las técnicas pictóricas, experimenta con gran libertad los punzones para componer los decorados florales de los nimbos y desplegando telas brillantes operadas con fantasías de pájaros y tortugas, con el color esgrafiado para volver a exponer el oro del fondo.

Recuerdos de Oro y Color, Allegretto Nuzi más allá de la Exposición:

Continúa la exposición de algunas obras presentes en la muestra "Oro y color en el corazón de los Apeninos. Allegretto Nuzi y el siglo XIV en Fabriano".

En la sala está presente el políptico realizado por Allegretto en 1366, originalmente para la iglesia de San Francisco de Apiro, ilustra la madurez del maestro fabrianés y presenta una peculiaridad debida a la comisión de la obra, inscrita a los pies del trono de la Virgen.

De notable interés, la Virgen con el Niño, escultura en madera tallada por el maestro de los Magos de Fabriano, muy cercano en sensibilidad a Allegretto Nuzi y Francescuccio di Cecco, quienes realizan las policromías de sus esculturas (presente en la sala n.8 dedicada a la escultura en madera policromada).

SALA 4

El siglo XV

En esta sala, las obras ofrecen la oportunidad de conocer a diversos artesanos que hicieron suyos, según diversas sensibilidades, los esquemas gentilianos, reproduciéndolos en formas más íntimas y arcaicas. En estos términos, toma forma la personalidad artística del llamado Maestro de Staffolo, quien dejó varias obras a nivel local, incluyendo los frescos en el exterior de la Pinacoteca, en el pórtico de entrada. A este artista se suma, en la otra parte de la sala, la producción de Antonio da Fabriano, un maestro de registro formal anguloso influenciado por la lección flamenca que probablemente absorbió en el sur. Regresando de forma estable a Las Marcas, su trazo se volvió gradualmente menos riguroso y más meditado a la luz de la producción artística de los pintores camertos como Giovanni Angelo di Antonio, y de la

influencia de la lección crivellesca, de la cual dan cuenta los dos frescos destacados que representan a la Virgen de Loreto y la Virgen con el Niño recientemente atribuidos a Lorenzo d'Alessandro da San Severino.

SALA 5

La manera y el arte del siglo XVI

Concluida la experiencia del señorío de los Chiavelli tras la masacre de la familia (1435), Fabriano, después de una breve dominación Sforzesca, pasa bajo el control directo de la Sede Apostólica. La ciudad vivió momentos difíciles culminados en una decadencia económica y cultural. La sala se caracteriza por la presencia de obras pictóricas de artistas extra-ciudadanos del siglo XVI. Dignas de nota son las tablas de altar de Filippo da Verona y Francesco Menzocchi, basadas en un típico esquema compositivo en "pirámide": la Virgen con el Niño en brazos representada en lo alto entre las nubes, los santos en la parte inferior, a los lados en primer plano. En el horizonte es posible admirar amplios paisajes. Siempre en la misma sala se exhiben algunas obras encargadas para las iglesias de Fabriano entre la segunda mitad del siglo XVI y la primera mitad del siglo XVII, que marcan la entrada de los nuevos cánones iconográficos y expresivos definidos por la cultura artística e iconográfica de la Contrarreforma, introducida por el Concilio de Trento (1545-1563). Se vuelve a la composición simple donde el arte debe inducir a la oración. En la sala se exhibe la obra que representa el Pesebre de Simone De Magistris de Caldarola, sensible protagonista del arte contrarreformista en el rico territorio apenínico, entre Macerata, Camerino y Fabriano.

SALA 6

El siglo XVII y el XVIII

La presencia de Orazio Gentileschi en Fabriano con sus obras determinó una importante influencia en los maestros locales y fue uno de los canales a través de los cuales se difundió la lección caravaggiesca en todo el territorio de Las Marcas. Quedan varias obras de Gentileschi en las iglesias de la ciudad y en la colección del museo se exhibe la Virgen del Rosario procedente de la iglesia de San Domingo.

Antes de la innovadora novedad de Caravaggio, la influencia artística en Las Marcas estaba definida por la lección del arte contrarreformista de los Zuccari y del Barocci, cuya lección luminística fue adoptada por el pintor florentino Andrea Boscoli, de quien se exhibe la Natividad. Al final del siglo, el pintor romano Giuseppe Cades pintó, para la demolida iglesia de San Francisco, cinco grandes telas, de las cuales tres se exhiben en esta sala. El artista se distingue por su excepcional talento en el dibujo y su autonomía de expresión. En depósito en la Pinacoteca Cívica se encuentra un importante testimonio del arte ferrarés de principios del siglo XVII, la Sagrada Familia de Carlo Bononi, procedente de la Pinacoteca de Brera y ya prestada para la exposición dedicada a Orazio Gentileschi en 2019.

Los Tapices El conde Stefano Montani del Grillo donó 13 tapices de manufactura flamenca del siglo XVI y XVII al Capítulo de la Catedral y que fueron adquiridos en depósito por el

Municipio entre 1911 y 1913 para su restauración y para evitar su dispersión. Actualmente, en las salas del museo se exhiben 4, divididos en dos ciclos: el "ciclo de los Hechos de los Apóstoles" y el "ciclo de las Gestas de Alejandro Magno" y la escena de los Desposorios, que data del siglo XVII.

SALA 7

El grupo escultórico de los Beati Becchetti

La sala está dedicada al grupo escultórico que representa el Sagrado Calvario, realizado por el anónimo maestro de los Beati Becchetti para decorar el oratorio homónimo en la iglesia de San Agustín. Las esculturas fueron encargadas por los Beati Pietro y Giovanni Becchetti a su regreso de la peregrinación de Palestina. El grupo escultórico, atribuido a un escultor tardogótico activo en la segunda mitad del siglo XIV, destaca por el intenso realismo físico de la representación que le confiere una dramática intensidad. Probablemente en la capilla bajo el Monte Calvario, el cofre de los Beati Becchetti fue realizado por Ottaviano Nelli en los años veinte del siglo XV.

SALA 8

La escultura del siglo XV

En esta sala es posible admirar la única obra presente en Las Marcas atribuida a uno de los padres del Renacimiento florentino, Donato de' Bardi llamado Donatello. La escultura realizada en madera de álamo tallada y pintada, representa a San Pedro mártir, el fraile dominico inquisidor que fue asesinado en 1252. La obra muestra claras analogías estilísticas con otras obras de Donatello, como el rostro del Gattamelata, el condotiero que se erige orgulloso sobre su caballo frente a la basílica de San Antonio de Padua. Otro factor que avala la atribución de la escultura a Donatello, se refiere a la densa red de relaciones entre los dominicos florentinos y los fabrianeses. Continúa el recorrido con dos esculturas en madera de manufactura local que representan a la Virgen en trono con el Niño, con refinados pliegues y vivos colores, testimonio de manufacturas que se utilizaban tanto para procesiones como para decoración litúrgica.

En esta misma sala se exhibe el conjunto de estatuas en madera pintada atribuidas al maestro de los Magos, que representa a los tres Reyes Magos y a San José, procedentes de la iglesia de la Misericordia. La policromía en las figuras de los magos demuestra telas lujosas muy similares a las pintadas por Allegretto Nuzi y los pintores fabrianeses contemporáneos.



LA CASA DE ESTER

La colección reúne obras de los principales protagonistas del siglo XX italiano, y fue donada a la ciudad de Fabriano y a la Pinacoteca Cívica por Ester Merloni, miembro de la conocida familia de empresarios de Fabriano y apasionada coleccionista de arte. La disposición recrea lo más fielmente posible la disposición original de las obras en "La casa de Ester", desde la entrada hasta la sala de la chimenea. Única incursión en el siglo XIX, un inédito retrato a lápiz, obra de Giovanni Boldini, conocido pintor de la Belle Époque parisina, que vivió en primera persona narrándola en sus pinturas. Otro retrato digno de nota es el que Giacomo Balla hizo de su hija Elica: quizás la primera obra adquirida por la señora Ester, que nos cuenta la parte más íntima del protagonista del futurismo italiano. Se continúa con grandes maestros que hicieron la historia del arte italiano en las dos posguerras: desde artistas como los hermanos De Chirico hasta De Pisis, todos ellos participantes de la revista "Valori Plastici", hasta pintores de la segunda etapa de la escuela romana como Capogrossi y Afro Basaldella, para continuar con el maestro del espacialismo Lucio Fontana, el abstracto matérico Alberto Burri, el minimalista Enrico Castellani y Piero Dorazio, uno de los principales exponentes del movimiento abstracto italiano del segundo Novecento, particularmente apreciado por la coleccionista que lo conocía personalmente. No menos importantes son dos escultores de origen fabrianés, formados en el ámbito romano, de los cuales en la colección se exponen un retrato de la misma Ester Merloni, obra de Quirino Ruggeri, y dos "Ideas" en bronce y vidrio de Edgardo Mannucci.